

Reflejos: resonancia del deseo. Cecilia Vázquez

De manera que, al tiempo que Alicia, recostada en el gran sillón, charlaba un rato consigo misma y otro momento cerraba los ojos y se quedaba dormida, la gatita tuvo una sesión de retozo con el ovillo de lana que su dueña devanó, deshaciéndolo al hacerlo rodar de un lado a otro y jugueteando alegremente con él. Y allí quedó, totalmente desperdigado sobre la alfombra de la chimenea, hecho puros enredos y nudos, con la gatita, atrapada en el medio.

Lewis Carroll. *La casa del espejo.*

Entre la vigilia y el sueño Alicia hace operaciones mentales entre lo consciente y lo subjetivo, la introspección como un momento de asimilación del mundo donde establece preguntas sobre su lugar en él. En "A través del espejo", Lewis Carroll propone dos dimensiones, por un lado la idea de la representación del mundo como aquello que nos contiene, y por otro, la manera en que Alicia, el personaje principal, especula y se relaciona en, con y a través de él para re-producirlo mediante una nueva interpretación con el juego de ajedrez que se desarrolla en el relato.

Asimismo Carroll nos brinda una noción del deseo, representada por la gatita Kitty quien expresa ese impulso de pulsión por la exploración de ese tejido del mundo, haciendo enredos y nudos con la lana donde al final ha quedado atrapada. Se trata de operaciones mentales que transitan entre estados conscientes e inconscientes mediadas por "ser cuerpo" y lo que implica la acción de percibir, observar para procesar y accionar sobre aquello que de una u otra manera nos contiene y nos hace asirnos al mundo a través de lo que interpretamos y reproducimos de él.

Al igual que Alicia, Cecilia Vázquez propone operaciones mentales que tienen que ver con el fenómeno de la percepción, que de igual forma transitan entre lo real, la invención –propia del ser– y la representación del y en el espacio, que lejos de contener en su caso particular, expande su gramática pictórica conformada por una serie de formas que van mutando del dibujo a la pintura, de la figuración a la abstracción, y viceversa, transformando la

Reflections: Resonance of Desire. Cecilia Vázquez

...and so, while Alice was sitting curled up in a corner of the great armchair, half talking to herself and half asleep, the kitten had been having a grand game of romps with the ball of worsted Alice had been trying to wind up, and had been rolling it up and down till it had all come undone again; and there it was, spread under the hearth-rug, all knots and tangles, with the kitten running after its own tail in the middle.

Lewis Carroll. *Through the Looking Glass*

Between wakefulness and sleep, Alicia makes mental operations between the subconscious and the subjective; introspection as a moment of assimilation of the world where she throws questions about her place in it. In "Through the Looking Glass", Lewis Carroll proposes two dimensions: on one hand the idea of the representation of the world as something that contains us and, on the other, the way in which Alicia, the main character, speculates and relates in, with, and through it in order to re-produce it by means of a new interpretation with the chess game that takes place in the story.

Additionally, Carroll offers us a notion of desire represented by the kitten Kitty, who expresses the pulsion for exploring that particular weave of the world, making tangles and knots with the wool where she finally ends trapped in. We are talking about mental operations that travel through conscious and unconscious states mediated by "being body", and what the action of perceiving, observing for processing and acting upon that which contains us one way or another, and makes attach to the world through what we interpret and reproduce of it.

Like Alicia, Cecilia Vázquez offers mental operations that relate to the phenomenon of perception, that simultaneously circulate between the real, invention –inherent to being– and the representation of and in the space that, far from containing, in this particular case expand her painting grammar conformed by a series of shapes that progressively mute from drawing to painting, from figuration to abstraction, and vice versa,

condición de su referente de significado en función de las propias indagaciones formales, materiales, espaciales y temporales de Vázquez.

Escenas entre vigilia y sueño, fondo y figura, que transitan entre el espacio interior de la galería y el jardín exterior, como un todo que se articula y que la artista propone más allá del lienzo, donde los muros son una extensión que marca la profundidad para establecer un juego de multiplicidad formal con los reflejos de la naturaleza y la arquitectura, marcando una red de signos que, sobre los soportes de los cuadros, plantean una serie de capas que

integran la dimensión del lugar provocando la experiencia espacial y temporal del espectador.

Reflejo: resonancia del deseo se integra por una selección de 29 piezas de Cecilia Vázquez (México, 1967) que exploran desde distintas temporalidades –2008, 2011, 2012, 2018 y 2019– su propuesta para una “pintura desde el deseo”, que de acuerdo a la fenomenología de la percepción planteada por Merleau-Ponty “la pintura extiende esa extraña posesión a todos los aspectos del Ser”¹ a través de la visión, de ahí que la pulsión de Vázquez se traduzca en forma y materialidad para extender las posibilidades del medio al propio espacio, apelando a las operaciones perceptuales del cuerpo, donde la invención de la representación se despliega en el galería para apropiarse del espacio y ofrecer una poética de ese tejido del mundo, mediante una serie de estrategias formales que operan como sistemas abiertos que evocan paisajes mentales y naturalezas muertas que se asocian al recuerdo.

Siguiendo el relato de Carroll en el capítulo “Es mi propia invención”: *de todas las cosas raras que Alicia vio en su viaje a través del espejo, ésta fue de la que siempre se acordó con mayor nitidez. [...] contemplaba todo esto como a un cuadro, mientras, dando sombra a sus ojos con una mano, se apoyaba contra un árbol y veía al curioso dúo, escuchando, medio en sueños, la melancólica música de la melodía.* Como Alicia, Vázquez no sólo nos ofrece su mirada, sino que la reproduce mediante ciertos elementos abstractos que operan como formas primigenias y abreviaciones del pensamiento que asumen el control de la narrativa para interpelar a otras formas posibles de interpretación del lenguaje pictórico.

De ahí que la exposición esté pensada como una instalación que toma al espacio del Seminario de Cultura Mexicana como un elemento más de la composición, poniendo en juego las condiciones de dimensión del medio pictórico y el dibujo, al tiempo de apelar a la capacidad de percepción del cuerpo del espectador para plantear una metáfora del reflejo y el recuerdo, brindando un nuevo lugar para el goce y el placer que roza la realidad y la representación.

Cecilia Delgado Masse
CURADORA

transforming the condition of its signifying referents in function of Vázquez’s formal, spatial and time associated inquiries.

Scenes between wakefulness and sleep, figure and ground, that travel between the internal space of the gallery and the exterior garden, like a whole that is articulated and that the artist puts forward beyond the canvas, where walls are an extension indicating depth to establish a formal multiplicity interplay with nature’s and architecture’s reflections, marking a network of signs that, on the supports of the paintings, suggest a series of layers that integrate the dimension of the place, provoking the viewer’s spatial and temporal experience.

Reflections: Resonance of Desire is integrated by a selection of 29 of Cecilia Vázquez’s (Mexico City, 1967) pieces that explore, from different temporalities –2008, 2011, 2012, 2018 and 2019– her proposal for “painting from desire” that, according to the phenomenology of perception established by Merleau-Ponty “painting extends that strange possession to all aspects of Being” through vision. Hence Vázquez’s pulsion is translated into form and materiality to extend the possibilities of the medium to the space itself, appealing to the perceptual operations of the body, where invention and representation unfold within the gallery to own the space and offer a poetics from that weave of the world, through a series of formal strategies that operate like open systems that evoke mental landscapes and still lifes associated to memory.

Following Carroll’s story in the chapter “It is my Own Invention”: *Of all the strange things that Alice saw in her journey Through The Looking Glass, this was the one that she always remembered most clearly [...] all this she took in like a picture, as, with one hand shading her eyes, she leant against a tree, watching the strange pair, and listening, in a half-dream, to the melancholy music of the song.* Like Alicia, Vázquez not only offers us her gaze, but reproduces it through certain abstract elements that operate like primeval forms and abbreviations of thought that assume control of the narrative in order to question other possible forms of interpretation of the painting language.

Thus, the exhibition is thought like an installation that takes up the space of the Seminario de Cultura Mexicana as one more element of composition, putting at stake the conditions of dimension of the pictorial and drawing mediums, while simultaneously appealing to the capacity of perception of the viewer’s body to put forth a metaphor for reflection and desire, offering a new place for delight and pleasure that grazes reality and representation.

Cecilia Delgado Masse
CURATOR